

El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante

El que es de Cristo es una criatura nueva y **va dando frutos de santidad**. Pero para poder dar esos frutos, la clave está en **permanecer** unidos a Cristo, porque **sin mí no podéis hacer nada**.

La Palabra nos ha dado algunas pistas de lo que significa ese *permanecer*.

El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. Estamos llamados a vivir una relación personal, una relación de amor: vivir en comunión con el Señor, tener sus mismos sentimientos y actitudes. Preguntarle cada día: Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Cómo quieres que viva hoy? **Ser cristiano no es un moralismo**, un cumplimiento de normas, sino **un seguimiento del Señor**, un dejarte llevar por donde Él quiera llevarte.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado. El discípulo vive de *escuchar* al Maestro, de dejarse “podar” por la Palabra, que tiene vida eterna. De dejar que esta Palabra te vaya recreando, dándote la mente de Cristo.

Quien guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. El amor se manifiesta

en la *fidelidad*, fidelidad a la Palabra, fidelidad a la vocación que Dios te ha dado, fidelidad a la misión. Este es el espíritu del enamorado, del hijo.

La Iglesia se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba, con el consuelo del Espíritu Santo. *Permanecer* en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. No has sido creado para la soledad, sino para la relación, la comunión y la donación. Darás fruto si vives en comunión con la Iglesia, con los hermanos que el Señor te ha dado. Darás fruto viviendo la fe en la Iglesia, recibiendo de ella los sacramentos, especialmente la Eucaristía y alabando al Señor con los hermanos y sirviéndoles con generosidad.

Y todo ello **animado por el Espíritu Santo**. No en tus fuerzas, sino en la fuerza del Espíritu. *Sin mí no podéis hacer nada*. Dejándote llenar por sus dones, acogiendo los carismas y buscando en todo la gloria de Dios y no la tuya. Buscando en todo hacer la voluntad de Dios y no la tuya.

Jesucristo es la piedra angular sobre la que el Espíritu Santo quiere construir el edificio de tu vida.

¡Ánimo! ¡Ábrete al *don* del Espíritu Santo! ¡Déjate renovar y construir por Él! Entonces vivirás lo que cantamos en el Salmo: *los desvalidos comerán hasta saciarse,*

alabarán al Señor los que lo buscan... Me hará vivir para él... contarán... todo lo que hizo el Señor.

Para ayudarte a rezar

Reza por todos aquellos que viven confundidos y desorientados. Pídele al Señor que se unan a Jesucristo, el único que puede darnos la vida.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Hechos 9, 26-31. *Les contó cómo había visto al Señor en el camino.*

Saulo, el “perseguidor de la Iglesia”, se ha convertido en testigo de Cristo resucitado, en instrumento elegido para la expansión de la Buena Noticia. Pablo sube a Jerusalén para que su misión quede oficialmente reconocida y avalada por los Apóstoles: **la Iglesia** no es sólo un conjunto de personas a quienes actualmente mueve el Señor resucitado y su Espíritu, sino, además, **es una comunidad ligada por una tradición y por la sucesión apostólica de sus pastores**. Pablo anuncia que Jesús es el Hijo de Dios. También Pablo fue perseguido desde el principio: la predicación cristiana, cuando es auténtica, suscita controversia y oposición, porque **las tinieblas no soportan la luz**.

Puedes leer *Gálatas* 1, 11-24.

Salmo 21, 26-27. 28. 30. 31-32. *El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.*

Este salmo, recitado por Cristo en la cruz es un grito de angustia y de dolor; pero es también, en su última parte, un canto de victoria: es que **en el plan de Dios, aunque el dolor exista, la victoria sobre el mal es lo definitivo**: Cristo en su resurrección aniquiló el pecado y socavó el imperio de la muerte.

2ª lectura: 1 Juan 3, 18-24. *Éste es su mandamiento: que creamos y que amemos.*

El amor al prójimo es el segundo criterio para saber si somos hijos de Dios o del diablo. Pero **el amor ha de ser verdad y no sólo de boca**: ha de traducirse en acciones concretas. El amor al prójimo debe llegar hasta dar la vida por él. **El modelo es Jesús, que entregó su vida por todos. Nosotros debemos hacer lo mismo**.

Puedes leer *Juan* 13, 34-35.

Evangelio: Juan 15, 1-8. *El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante.*

Este texto nos explica cómo debe ser el auténtico discípulo de Jesús: **el verdadero discípulo debe permanecer en la palabra de Jesús**. “Permanecer en la palabra” no sólo es escuchar, oír o recordar. Es imprimir a nuestro obrar la

dirección que da el amor. Y el amor lleva a dar la vida por el amado. Dios nos ama. Nosotros amamos a Dios. El amor que Dios nos tiene es don. El amor que nosotros tenemos a Dios es obediencia. Para dar fruto hemos de vivir la vida de la cepa. El que vive separado de la cepa carece de su vida.

Puedes leer *Romanos 7, 4*.

Lunes 29 SANTA CATALINA DE SIENA	1 Jn 1, 5 – 2, 2 La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. Sal 102 Bendice alma mía, al Señor. Mt 11, 25-30 Has escondido estas cosas a los sabios, y las has revelado a los pequeños. <p style="text-align: right;">Reza por la nueva evangelización</p>
Martes 30 SAN PÍO V	Hch 14, 19-28 En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor. Sal 144, 10-13.20 Tus amigos, Señor, anunciarán la gloria de tu Reino. Jn 14, 27-31 Me voy, pero volveré a vosotros. <p style="text-align: right;">Reza por la verdadera paz del mundo y de tu ambiente</p>
Miércoles 1 SAN JOSÉ OBRERO	Hch 15, 1-6 Contaron la conversación de los paganos y llenaron de alegría a todos los hermanos. Sal 121, 1-5 Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor. Jn 15, 1-8 Permaneced unidos a mí como yo lo estos a vosotros. Ningún sarmiento puede dar fruto por sí mismo. <p style="text-align: right;">Medita el Evangelio de hoy. ¿Estás unido a Cristo?</p>
Jueves 2 SAN ATANASIO	Hch 15, 7-21 A mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios. Sal 95 Contad las maravillas del Señor a todas las naciones. Jn 15, 9-11 Permaneced en mi amor para que vuestra alegría llegue a plenitud. <p style="text-align: right;">Medita el Evangelio de hoy. ¿Vives con alegría?</p>
Viernes 3 SANTOS FELIPE Y SANTIAGO	1 Co 15, 1-8 El Señor se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles. Sal 18 A toda la tierra alcanza su pregón. Jn 14, 6-14 Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces? <p style="text-align: right;">Reza por la nueva evangelización</p>
Sábado 4	Hch 16, 1-10 Pasa a Macedonia y ayúdanos. Sal 99 Aclama al Señor, tierra entera. Jn 15, 18-21 No sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo.
Domingo 5 6º de PASCUA	Hch 10, 25-26.34-35.44-48 El don del Espíritu Santo se derramará también sobre los gentiles. Sal 97, 1.4 El Señor revela a las naciones su justicia. 1 Juan 4, 7-10. Dios es amor Jn 15, 9-17 Éste es mi mandamiento: que os améis como yo os he amado. <p style="text-align: right;">Reza por tu familia y por la parroquia</p>

Testigos del Señor: Beato Enrique Kaczorowski

Nació en Bierzwiennej, Wielkopolskie, Polonia, el 10 de julio de 1888.

Fue ordenado sacerdote el 13 de junio de 1914. Interrumpidos sus estudios por la I Guerra Mundial, durante la cual realizó diferentes apostolados por indicación de su Obispo, terminó su doctorado en teología en Lublín y volvió a su diócesis, Wloclawek, donde fue nombrado profesor del seminario y director del Instituto Pío X.

Entre 1928 y 1939 fue el superior del seminario de Wloclawek, Polonia, tierra de abundantes vocaciones religiosas desde siempre. Fue también canónigo de la catedral.

Cuando trabajaba a gusto en la formación de los futuros sacerdotes, en el seminario de Wloclawek llega la Gestapo y lo arresta el 7 de noviembre de 1939 y llevado al

campo de Lad.

Al preguntar la razón de por qué lo detenían, le respondieron que por causa de sus actividades pastorales con la gente. No era fiel a la doctrina que impartía Hitler. La Gestapo se lo trasladó para mayor seguridad al campo de concentración de Dachau en Alemania. Ya en el campo de concentración alemán, le asignaron el “bloque de los inválidos”, es decir, de aquellos que, a causa de tantos malos tratos, quedaban con discapacidad en cualquier parte de su cuerpo.

Estando en esta situación, el 6 de mayo de 1942 lo encerraron en la cámara de gas en donde murió al instante.

Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II junto a otros 107 mártires polacos, víctimas del odio nazi a la fe, el 13 de junio de 1999